

DÍA 40

NADIE SE RESISTE AL AMOR

Este tercer paso es importantísimo. Los seres humanos son movidos a necesidad. Cuando la propaganda les quiere vender algo apela a la necesidad. El corazón de la publicidad es la necesidad de las personas. Solo que las personas no tienen apenas necesidades físicas. Entonces, además de atender las necesidades físicas de las personas debemos estar atentos a sus necesidades emocionales. El mundo está lleno de gente triste, que vive dramas horribles en casa con el cónyuge, con los hijos. Gente desesperada que no puede dormir, personas que no saben qué hacer ni a dónde ir. Ellas ignoran que la solución es Cristo, por lo tanto, aproxímate a ellas dispuesto a oírlas y a colocar una mano amiga extendida. Simplemente escúchalas. Hay personas que pagan mucho dinero a los psicoanalistas solo para ser oídas. Óyelas, interésate en sus dificultades. Que tus amigos sepan que pueden contar contigo.

SE GANABA SU CONFIANZA

La palabra clave es “confianza”. Tú no confías en alguien que no conoces. La mayoría de las veces fracasamos en nuestra intención de traer personas para Jesús porque no nos ganamos la confianza de estas, antes de presentarles la invitación: “Sígueme”. Cuando has

ganado la confianza de una persona no existe corazón duro. Nadie se resiste al amor reflejado en la vida de un hijo sincero de Dios. Solo que, para ganarse la confianza de una persona, hay que invertir tiempo en cultivar una amistad sincera con ella.

LES DECÍA: SÍGUEME

¿Cómo hacer esta invitación? En este punto, volvemos a la oración. ¿Te acuerdas de que estabas orando todos los días por la persona que habías decidido llevar a Jesús? Bueno, los días y las semanas pasan; a veces, pueden pasar los meses y hasta los años. No te desanimes. Dios tiene su tiempo. Aunque te dé la impresión de que no sucede nada, Dios está trabajando. Tú continúa orando y cultivando la amistad con esa persona. Un día, en medio de una conversación informal, le dices:

—Ricardo, hay algo que quiero decirte hace algún tiempo.

—¿Qué es?

—Hace varias semanas estoy orando por ti todos los días, para que Dios te proteja y te bendiga, y lo mismo a las personas que amas.

—¿Y por qué lo haces?

—Porque eres un gran vecino y quisiera que continúes siendo mi vecino en el reino de los cielos.

¿Cómo crees tú que esa persona se va a sentir cuando tú le digas eso? Vivimos en tiempos cuando nadie se interesa por nadie. Y de repente, alguien le dice a Ricardo que está orando por él. La mayoría de las personas que han puesto en práctica esto, han relatado que el amigo se emociona y que las lágrimas aparecen. Fueron tocados en lo profundo de su ser.



“La mayoría de las veces fracasamos en nuestra intención de traer personas para Jesús porque no nos ganamos la confianza de estas”.



“Tú simplemente oraste por él, pasaste tiempo haciéndote su amigo, hablando de las cosas que a él le interesan”.

Ahora que lo ves tocado, continúa adelante.

—Pero, Ricardo, hay otra cosa que debo decirte.

—¿Y ahora qué?

—Tú no sabes, pero yo llevé tu nombre a un grupo de amigos que se reúnen para orar y ellos oran por ti, sin conocerte.

—¿Qué...?

—Eso que me escuchas. Mis amigos oran por tu esposa, por tus hijos y por tus sueños.

¡Nadie resiste a una situación como esta! Cualquier persona, por más incrédula que sea, se siente emocionada. Tú no le estás hablando de religión. Tú simplemente oraste por él, pasaste tiempo haciéndote su amigo, hablando de las cosas que a él le interesan, le ayudaste en sus necesidades, le mostraste simpatía, te ganaste su confianza y ahora le dices que lo amas tanto que estás orando por él.

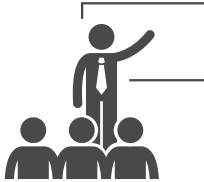
Al verlo, balanceado, le preguntas:

—¿No te gustaría ir este jueves de noche a ver cómo ellos oran por ti?

¿Qué crees que él va a hacer? Hasta por compromiso va a aceptar, y así lo llevas a tu pequeño grupo.

Es fácil

¡Inténtalo! Es fácil. Y si lo haces, verás que tu decisión de vivir en espíritu de oración y de estudiar la Biblia todos los días irá en aumento, como la luz del sol que sale por la mañana y llega a su plenitud al mediodía.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy comprendiste que nadie se resiste al amor. Por lo tanto, después de haber conquistado la amistad y ganado la confianza de las personas que deseas llevar a Jesús:

1. Comienza a visitarlas en sus casas solo para conversar, pero especialmente para escucharlas. Ellas tienen que sentir que pueden contar contigo.
2. Si en alguna de esas visitas sientes que el ambiente es propicio para decirles que estuviste orando por ellas hace mucho tiempo, invítalas a tu grupo pequeño.
3. Posteriormente ofréceles estudiar la Biblia a través de un curso bíblico de acuerdo a sus intereses y necesidades.
4. Y si no tienes experiencia en dar estudios bíblicos, llévalas a la Clase Bíblica de tu iglesia.

LA ARMADURA DE DIOS

Cómo vivir cada día en la presencia de Jesús

En la vida cristiana no es suficiente nacer de nuevo. Es necesario crecer y llegar a la estatura del varón perfecto que es Cristo Jesús. Este camino es largo y lleno de obstáculos. El enemigo hará todo lo que pueda para que tú no llegues al destino glorioso que el Señor te preparó. Esta es la razón por la que Pablo, escribiendo a los efesios, dijo: “La batalla que libramos no es contra gente de carne y hueso, sino contra principados y potestades, contra los que gobiernan las tinieblas de este mundo, ¡contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes! Por lo tanto, echen mano de toda la armadura de Dios para que, cuando llegue el día malo, puedan resistir hasta el fin y permanecer firmes”. (Efesios 6:12 y 13)

Este es un libro práctico. Hay teoría, porque la teoría es la base de cualquier experiencia, pero más que conceptos hallarás en él consejos que te ayudarán a entender y a vivir el cristianismo como la maravillosa experiencia de andar cada día con Dios.



ALEJANDRO BULLÓN es pastor, evangelista y escritor por más de cuarenta años. Predicó para miles de personas en todos los continentes, además de dirigir conferencias por televisión, radio e internet. Es autor de 25 libros con traducciones al alemán, italiano, ruso, coreano, inglés, portugués y otros idiomas. Casado con Sara Orfilia Silva de Bullón, es padre de cuatro hijos y abuelo de ocho nietos. Actualmente vive en Brasilia, Brasil.